

Schmitt, T., guitarra de seis órdenes; Del Viso, J. J., flauta travesera barroca; Navascués, J., chelo barroco (2022). *Fernando Ferandiere (1740 – 1816) Dúos y Tríos*. Lindoro, NL-3058.

Fernando Ferandiere fue violinista y guitarrista; aunque es menos conocida su faceta como compositor, fue un creador muy activo a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Desgraciadamente, solo una mínima parte de su obra se ha conservado, por lo que siempre son bienvenidas grabaciones de sus composiciones. Es el caso de este CD, en el que podemos oír, algunos por vez primera, dúos y tríos del mencionado compositor.

Gracias al sello discográfico Lindoro, que se dedica ya desde hace años a rescatar y difundir el patrimonio español, podemos conocer con más detalle el rico repertorio para guitarra acompañada de otros instrumentos, hasta ahora un poco olvidado o eclipsado por la guitarra solista.

Aunque los dúos y tríos que se interpretan en este CD fueron escritos (y parcialmente publicados como en el caso de los dúos) para violín y guitarra, la alternativa de la flauta fue -como bien señala Juan José del Viso en el libreto al CD- una práctica musical común en aquellos años: para hacer accesible un repertorio a un número mayor de intérpretes e interesados, la flauta se apoderaba del repertorio violinístico (y probablemente al revés también) por lo que se trataba de una práctica común en aquellos años.

Los tres músicos, Juan José del Viso con la flauta travesera barroca, Thomas Schmitt con la guitarra de seis órdenes, y Javier Navascués con el chelo barroco, son impecables en sus interpretaciones de una música que, en su momento, puede considerarse paradigmática de un ámbito más bien doméstico. Las obras proceden del rico fondo musical de la Casa Navascués (Cintruénigo), un archivo único para conocer la obra de Ferandiere.

El equilibrio entre los tres instrumentos está muy logrado, con una sonoridad perfecta, íntima, como si estuviéramos en una sala de un edificio del siglo XVIII. La idea de emplear glosas en las variaciones, una práctica bien conocida en el Barroco, se usa también aquí. Así la música gana mucho, pues enriquece una estructura musical a menudo sencilla y previsible. El sonido del flautista es impecable, limpio y virtuoso. La guitarra, un instrumento de 6 órdenes, fusiona perfectamente con la flauta y -en el caso de los tríos- con el chelo.



RESEÑAS DE LIBROS

El libreto es amplio e imprescindible para conocer el contexto, pues contiene un capítulo sobre la Casa de Navascués y su biblioteca musical, escrito por la investigadora que probablemente mejor conoce dicho archivo, María Álvarez-Villamil Bárcena; otro sobre la flauta barroca en la España del siglo XVIII, de Juan José del Viso, y varios apartados sobre la historia social de la guitarra, la función de la música y sobre el bajo, a cargo de Thomas Schmitt, que ya ha demostrado en otras obras (por ejemplo en el CD anterior, *Fandango*, con música para guitarra sola) su dominio práctico y profundo conocimiento teórico del mundo musical español de finales del XVIII.

En resumidas cuentas, el texto y la grabación pueden considerarse un serio trabajo musicológico que será de referencia para todos aquellos que deseen estudiar y entender la música camerística con guitarra del siglo XVIII.

Paulino Capdepón Verdú

Universidad de Castilla-La Mancha

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-6509-3496>